

algo, les hago tambien saber, que siendo mi complexion desde la juventud muy sujeta à fluxiones reumaticas, algunas muy doloriferas, y porfiadas, ha treinta y seis años, que constantemente me he negado à toda medicina; lo que no obsta à que el dia ocho del proximo Octubre del presente año de 1750. cumpla setenta y quatro años.

CARTA PRIMERA.

FALIBILIDAD DE LOS ADAGIOS.

1 Buena hora viene Vmd. à redarguirme el primer Discurso del Teatro Crítico. A buena hora, digo, ò à buen tiempo; porque ya pasó tanto desde que se dió à la estampa aquel Discurso, que ya no se me puede impugnar el juicio posesorio, y es poco papel una Carta para disputarme en la propiedad. Sin embargo no reuso el litigio entretanto que no se producen mejores instrumentos, que el que Vmd. exhibe.

2 Toda la impugnacion de Vmd. se reduce à que la proposicion de que la *voz del Pueblo es voz de Dios*, es *Adagio*, por consiguiente debo admitirla como verdadera, porque los Adagios son Evangelios breves. Grande argumento! Si Señor: El que la *voz del Pueblo es voz de Dios*, es un adagio; pero el que los Adagios son Evangelios breves es otro adagio; y quien niega la verdad del primero, dicho se está, que ha de negar la verdad del segundo. Con que es menester, que Vmd. pruebe ésta; y si solo la prueba con otro adagio, y aunque sea con mil adagios, nada tenemos; porque si à mi la qualidad del *Adagio* en una proposicion no me hace fuerza para admitirla como verdadera, lo mismo será de otra qualquiera que se me quiera hacer tragar por ese titulo.

3 Mas ya parece que Vmd. olió algo de esta solucion, quando añade, que el que los Adagios son Evangelios breves lo dice todo el Mundo, y no puede sin temeridad negarse por un hombre solo lo que todos los demás afirman. Señor mio, el que todo el Mundo dice, asi sea, como otras cosas, se cuenta de muchas maneras. Mil veces de palabra, y por escrito me han rallado los ojos, y los oídos, y mucho mas las potencias internas con esa cantinela. Qualquiera que pronuncia, que todo el Mundo afirma tal, ò tal

cosa, tomó por ventura uno por uno, ni aun en monton, el parecer de todos los hombres? Todo lo que puede significar esa absoluta de *todo el Mundo*, bien entendida es, que el vulgo lo dice así comunmente. ¿Y qué fuerza debe hacer que el vulgo lo diga? Ni que lo digan la mayor, y aun maxima parte de los hombres que tratamos? En la Sagrada Escritura leo, que *es infinito el numero de los tontos*; y en ninguna Escritura, ni Sagrada, ni Profana, leo que sea infinito el numero de los Sabios, Discretos, y Prudentes.

4. Bastaba lo dicho para mi defensa; pero à mas aspiro, que es mostrar à Vmd. que hay muchos Adagios, no solo falsos, sino injustos, iníquos, escandalosos, desnudos de toda apariencia de fundamentos, y tambien contradictorios unos à otros. Por consiguiente es una necedad insigne el reconocer en los Adagios la prerrogativa de Evangelios breves. Vaya Vmd. teniendo cuenta con los que siguen.

5. *Bien sabe la rosa en qué mano posa.* ¿En que sentido será verdad esto? Y queda muy satisfecha una mozueta quando pretende adularla con este adagio un barbiponiente mentecato, con ocasion de verle una rosa en la mano. Ni aun como expresion figurada se le puede adaptar alguna significacion verdadera.

Casa sucia, buespedes anuncia. Antes lo contrario, pues el que espera buespedes procura la limpieza de la casa. Así hay otro adagio contrario à este, que dice: *Casa barrida, y mesa puesta buespedes espera.*

Tapar la nariz, y comer la Perdiz. Quiere decir, que la mayor sazon de la Perdiz es quando empieza à oler mal. Muy depravado gusto tiene quien la halla mas grata al paladar quando empieza à cortomperse.

Ni moza Marina, ni mozo Pedro en casa. Insigne desatino! Como si las costumbres, ò las almas tuviesen conexion con los nombres.

Constanza, ni esa se cria, ni otra nazca. Digo lo mismo de este adagio que del antecedente.

Dos Juanes, y un Pedro hacen un asno entero. Otro que bien bayla. Harian muy mal los Parrocos en poner el nombre

bre de Juan, ò Pedro à alguno, porque sería condenarle à ser una tercera parte de asno.

Ni Sabado sin Sol, ni moza sin amor, ni viejo sin dolor. He observado falso lo primero, y todos pueden haber observado que tambien es falso lo segundo.

No hay hermosa si no toca en Roma. Creo que todos tienen esta configuracion de la nariz por algo defectuosa.

Por San Mathia iguala la noche con el dia. Aun es por San Mathias mucho menor el dia que la noche.

Por San Andrés crece el dia un es no es. Ni aun veinte dias mas adelante crece poco, ni mucho.

Por Santa Lucia crece el dia un paso de gallina. Ni aun ocho dias despues empieza à crecer.

Quando menguare la Lavana no siembre cosa alguna. No en una parte sola de mis Escritos tengo mostrado, que estas observaciones Lunares no tienen fundamento alguno, y pueden muchas veces perjudicar à los que las creen. Pongo por exemplo: Dexará un Labrador de sembrar en menguante, fundado en el adagio, aunque haya entonces un bellissimo tiempo para sembrar; y en la creciente inmediata vendrá mal tiempo, con que hará una sementera infeliz.

Rencilla de por San Juan, paz para todo el año. ¿Qué conexion tiene la riña en este dia con la paz en todos los demas hasta otro San Juan?

A buen comer, mal comer, tres veces beber. Regla de régimen disparatada: lo uno, porque la bebida debe proporcionarse, yá à la cantidad, yá à la calidad de la comida, yá à la sed, y temperamento del sugeto: lo otro, porque supuesto que la bebida no exceda en la cantidad, ò en la qualidad, lo mismo es que se divida en tres diaustos que en seis.

Agua fria sarna cria, agua roxa sarna escosca. Quiere decir, que el vino es saludable para los sarnosos. No sé que aprueben esta receta los Medicos.

Al quinto dia verás que mes tendrás. Entiendese del quinto dia de la Luna, y está bastantemente vulgarizado este pronostico; pero mil observaciones me han demostrado que

así éste, como los que se hacen por plenilunios, conjunciones, y quadrantes enteramente carecen de fundamento.

Echate al Oriente, echarte has sano, levántarte has doliente. Supongo significa, que es enfermizo dormir con la delantera hacia el Oriente. ¡Cosa ridicula!

Mas se detiene que hija en el vientre. Supone que los partos de hembras son mas tardos. La experiencia lo contradice. *Cæteris paribus*, à igual espacio de tiempo vienen las hembras que los varones.

Mientras el discreto piensa, hace el necio la hacienda. Significa que el necio se aprovecha de la oportunidad obrando à tiempo, y el discreto pierde la coyuntura por detenerse en meditar las cosas mas que dicta la razon; lo qual es lo mismo que decir, que el necio es discreto, y el discreto necio.

6 *Ni Judío necio, ni liebre perezosa.* Supongo que en quanto à la primera parte es locucion hyperbolica, y que no significa otra cosa, sino que la Nacion Judayca es por lo comun más habil, y dispierta que otras. Pero yo pienso que no hay gente mas necia en el Mundo que la que mil y setecientos años despues que vino el Mesías, aún le está esperando como venidero. Ni hay que oponerme que en todos tiempos hubo hombres agudísimos, que desbarraron en materias de Religion. La necedad, ò ceguera de los Judíos es muy especial. Ellos vieron un tiempo los prodigios de Christo, y hoy tienen siempre en las manos, y reconocen por divinamente dictadas las Profecías del Viejo Testamento, que les están dando con el desengaño en los ojos, y à todo resiste su insensatez. Si se me alega su habilidad para la negociacion, respondo que qualquiera otra gente que se hallase como la Judayca sin suelo estable, y se dedicase al comercio, sería tan habil como ella. Este es todo su estudio, esta toda la enseñanza que dán los padres à los hijos. Y se debe añadir, que no conduce poco à sus ventajas en el comercio lo poco escrupulosos que son sobre el capitulo de la usura. Acá tenemos, en los que llaman *Gitanos*, un exemplo de lo mucho que ha-

habilita una gente para la negociacion el no tener tierra que trabajar, ni otro oficio de que vivir. Nadie ignora la incomparable habilidad de los Gitanos para engañar en la venta, y trueque de bestias de carga. ¡Dirémos por eso, que esta es una gente de especial ingenio?

7 *Pasqua Marzal, hambre, ò mortandad.* No solo es falso, mas parece incide en aquella especie de supersticion que se llama *vana observancia*. ¡Qué conexion tiene lo uno con lo otro? El que la Festividad Santa de la Pasqua cayga en Marzo, ò en Abril induce, ni puede inducir, ni en el Globo Terraqueo, ni en la Atmosphera, ni en algunos de los cuerpos Celestes alguna qualidad, ò disposicion, de donde venga el influxo de hambre, ò mortandad?

El mozo durmiendo sana, y el viejo se acaba. Tanto, y aun mas daño hace la vigilia à los viejos como à los mozos.

8 *Despues de comer dormir, despues de cenar pasos mil.* Venga de donde quisiese este consejo de la Escuela Sallernitana, ò de otra parte, no le tengo por saludable: la agitación, estando lleno el estomago, que sea despues de cenar, que despues de comer, es mala. El exercicio se debe hacer, no despues, sino antes de comer, ò por lo menos quatro, ò cinco horas despues de la comida.

Si quisieres vivir sano, la ropa que trabes por Invierno trahela por Verano. Si no se le dá el sentido que propongo en el primer Tomo del Theatro Critico, Disc. 6. es el adagio irracional, y bárbaro, como opuesto à lo que à todos dicta, y aun de todos exige la naturaleza.

Buenas palabras, y malos hechos engañan necios, y cuerdos. No pueden las dos cosas juntas engañar, sino à necios, y muy necios.

Ante la puerta del rezador nunca echas tu trigo al Sol. Temerario, impio, y escandaloso, pues derechamente va à desconfiar de la fidelidad, y limpieza de la gente devota.

Abriles, y Condes los mas son Traydores. ¡Por qué mas los Condes, que Duques, que Marqueses, simples Caballeros, &c? Y por qué mas los Nobles que los que no lo son? Es-

te adagio sería forjado por sugeto à quien algun Conde hizo alguna pesada burla.

Del bueno no fiar, y al malo echar. Máxima bestial en quanto à la primera parte: pues si del bueno no se ha de fiar, de nadie se ha de fiar: lo que admitido haría desconsoladísima la vida humana.

9 Di à tu amigo el secreto, y tenerte há el pie en el pescuezo. Induce à una universal desconfianza como el pasado. Opuesto à este adagio, y muy racional, y politico es el del Portugues: *A bon amigo nao encubras segredo, porque dás causa à perdelo.* La razon es clara, porque ¿cómo podré mirar como amigo à quien veo que no se fia de mí?

Entre dos amigos un Notario, y dos testigos. Aun mas fuertemente que los antecedentes persuade à la desconfianza reciproca, y universal.

Oficial que no miente salga de entre la gente. Quiere decir, que tendrá poca ganancia el Oficial que no fuere mentiroso; y lo contrario sucede, pues comunmente son mas buscados los que se experimentan veridicos.

Cien Sastres, cien Molineros, y cien Texedores, hacen justos trecientos Ladrones. El Oficio de Sastre, à la verdad, es muy ocasionado à la suciedad de manos, y de conciencia, y pocos hay de quienes se pueda fiar enteramente por lo que Quevedo con sumo donayre llamó *Sastres Monteses* à los Salteadores de caminos. Mas Molineros, y Texedores no veo por donde merezcan mas esta nota que los Profesores de otros muchos Oficios mecánicos.

10 El mozo no há la culpa, que la moza se lo busca. Lo contrario es lo que sucede comunisimamente, ò casi siempre Como tales simplezas dicta el plebeyo prurito de hablar mal en comun de las mugeres. Un Adagio hay Italiano diametralmente opuesto al Castellano, que es este: *Ogni femina è casta, se non ha chi la caza.* Toda muger es casta, si falta quien la provoca.

La muger, y lo empedrado siempre quiere andar hollado. Quiere decir, que à la muger continuamente se ha de pi-

sar, ajar, y aun golpear. ¡Que consejo tan conforme à las santas Leyes del Matrimonio! Muy conforme à este es el que se sigue.

La muger, y la candela, tuercele el cuello, si la quiere buena. Pero opuesto à este, y al antecedente es otro que dice: *La mula, y la muger por alhago hacen el mandado.* Y este sí que es racional, y Christiano; los otros dos fueron inventados por hombres bestiales, y solo hombres bestiales los practican.

Quien no miente, no viene de buena gente. Esto es decir, que es calidad privativamente propria de los Nobles ser mentirosos. Blasfemia política, y que tambien puede ser perniciosa en lo Moral, pues acaso algunos tontos, asintiendo al Adagio, metirán por acreditarse de Nobles.

II Los Adagios, que se siguen, todos son satyricos respecto de algunas Provincias, ò Pueblos. Esto bastaba para conocer que son falsos. Pues es cierto que en todas partes hay de todo, bueno, y malo. Ni cada uno de estos Adagios ha tenido otro origen que la malignidad de alguno, que hallandose resentido de otro, natural de tal Provincia, ò Pueblo, estendiendo su irritacion à todos los demás naturales, quiso vengarse, poniendo en consonante, ò asonante alguna sentencia infamatoria de todos.

Ni Perro, ni Negro, ni mozo Gallego. A mí no me coge, porque ya soy viejo; pero mas quisiera que me cogiera. Si habla de los mozos de servicio, desmentirán el Adagio muchos de otras Naciones, que por lo comun acreditan de muy fieles à los criados Gallegos.

Palencia la necia, quien te oye te desprecia. Supongo que hay en Palencia discretos, y necios como en otras partes; y que serán mas los necios que los discretos, como en todo el Mundo.

Asturiano, ni mulo, ninguno. Es falso en una, y otra parte. Hay muchos mulos buenos, y muchos Asturianos bonisimos. Y es cierto, que si el Adagio fuese verdadero, no viviria yo en Asturias.

Del Toledano, guardate de él tarde, ò temprano. Dudo que algun Pueblo de España haya honrado toda la Nación con mas ilustres sugetos en Letras, Armas, y Santidad, que la Imperial Toledo. Y en quanto á desconfiar de todo Toledano está contra el Adagio no menos que todo el Concilio Tridentino, que fió al Sapientísimo, è Ilustrísimo Toledano el Señor Covarrubias una cosa de tanta importancia, y gravedad para toda la Iglesia, como la formacion de los Decretos de Reforma.

Del Andalúz guarda tu capúz. Otro semejante, y que comprehende mucho mas el siguiente.

Al Andalúz hazle la Cruz, al Sevillano con una, y otra mano, al Cordovés con manos, y pies. Alguno que viajaria por Andalucía, y llevaria muchos palos en Sevilla, y Cordova, por haberlos merecido, inventaria estos Adagios. Y tengase esto por dicho para los Autores de todos los demas de esta especie.

Cuchillo Pamplonés, y zapato de valdrés, y amigo Burgalés, guardame Dios de todos tres. He conocido algunos Burgaleses muy finos amigos de sus amigos.

Gato Segoviano, colmillos agudos, y fingese sano. En todas partes hay gatos de estas calidades; y nunca oí cosa de Segovia por donde merezca la especial adaptacion del Adagio.

Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona. Esto significa, que los naturales de la Diócesi de Calahorra son muy rudos. Mi experiencia y la de otros muchos califica todo lo contrario.

Aprendíz de Portugal no sabe coser, y quiere cortar. No sé qué cosa son los Sastres Portugeses. Pero discurro que habiendo producido aquel Reyno muchos hombres habilísimos en otras Artes; tambien habrá dado, y estará dando buenos Sastres.

Tierra de Campos, tierra de diablos, sueltan los perros, y atan los cantos. Esto se dice porque en aquella tierra tienen para custodia de los ganados unos mastinotes, de los quales tal vez algun mal criado se desmanda contra los

caminantes; bien que yo nunca lo ví, aunque anduve por tierra de Campos muchas veces. Que atan los cantos es locucion figurada; esto es, que por la mayor parte no los hay en aquella tierra. Sea lo que fuere de esto, yo siempre tendré, no por tierra de diablos, sino por tierra de Dios la que produce mucho, y buen pan. Y por lo que mira á los naturales del País, mas autorizada está el *bonus vir de Campis* que el adagio propuesto.

El viento, y el varon no es bueno de Aragón. Entiendase el Adagista con las dos Iglesias, Militante, y Triunfante, á quienes dió tantos ilustres Santos Aragón. Entiendase con las Historias Profanas, donde se encuentran tantos Heroes Aragoneses; y por lo que mira á las Letras, quisiera tener presente al Adagista para preguntarle, si su Patria habia producido un hombre tan sabio como Antonio Agustino, y un Historiador tan eminente como Geronymo Zurita.

Medicos de Valencia, luengas baldas, y poca ciencia. No sé lo que era Valencia en orden á Medicos quando se fabricó el adagio. Pero sé que hoy la Escuela de Medicina de Valencia es una de las mejores de España.

Ruin con ruin, que asi casan en Dueñas. En Dueñas hay Hidalgos como en otras partes, y casarán Hidalgos con Hidalgas, como en otros Lugares.

14 Otros muchos Adagios hay igualmente, y aun mas falsos que los pasados, y sobre eso maldicientes, escandalosos, sacrilegos, porque son infamantes de los Eclesiásticos (en comun) yá Regulares, yá Seculares; habiendo entre ellos no tan pocos desatinados, que hasta ahora no sé que hayan salido dicitrios tan injuriosos contra los Eclesiásticos Catholicos de la boca, ò pluma de algun Herege. Con todo, andan estampados en un Libro que se reimprimió en Madrid el año de 1619, su Autor *Hernan Nuñez*, que comunmente llaman el *Pinciano*; y creo que es Libro raro. Para el intento que sigo de reprobear la mal fundada fé que Vmd. tiene en los Adagios, nada seria mas eficaz que proponerles delante algunos de aquellos impios refranes.

nas. Pero no puedo vencer la repugnancia que siento en mí, para transcribir tales variedades.

15 No negaré yo à Vmd. que los mas de los *Adagios*, con grande exceso son verdaderos, y que entre ellos hay algunos muy agudos, que incluyen hermosísimas sentencias. Pero basta que haya muchos falsos, y ruines, para que legitimamente se recuse por prueba de cosa alguna la autoridad de un *Adagio*. Y con esto tengo respondido à Vmd. à quien deseo servir con fino afecto, &c.

CARTA II.

DE LA VANA Y PERNICIOSA aplicacion à buscar Tesoros escondidos.

1 **M**uy Señor mio: Estando en Galicia he oído mucho de la manía de buscar *Tesoros* sepultados, con esperanza de hallarlos; y despues que vine à este Principado de Asturias, puedo decir que lo he visto. Manía la llamo, yá porque no tiene esta esperanza mas fundamento que el error, y la impostura: yá porque teniendo presentes las infelices tentativas de muchos, que pretendiendo sacar de las entrañas de la tierra plata, ò oro, con que hacerse ricos, gastando en ellas el poco dinero que tenían, quedaron mas pobres, no les sirve esta experiencia para el desengaño. Sucede à estos lo que infatuados à los investigadores de la *Piedra Phylosophal*, que buscando la opulencia, caen en la mendigüez, sin que la ruina de los que van delante escarmiente à los que los siguen. Creo que, por lo menos, tan ciega es la avaricia como el amor.

3 ¿Mas quales son el error, y la impostura de que hablo aqui? El error es historico. Suponen estos ignorantes que en la expulsion general de los Moros de España, no permitiendoseles à aquellos Infieles llevar consigo sus riquezas,

zas, se previnieron, sepultandolas en varios sitios, cada uno en que el le pareció mas cómodo, no perdiendo la esperanza de gozarlas ellos, ò sus hijos algun dia, mediante alguna posible revolucion, en que la fuerza de las armas los restituyese à la posesion de nuestra Peninsula. Añaden, que para este efecto llevaron memoria, y apuntamiento de las señas que distinguen los sitios donde las dexaron sepultadas, para asegurar su recobro quando llegue el caso, el qual esperan como los Judios su Mesias. Estos son los *Tesoros* que buscan, y que nunca hallarán, porque no los hay; siendo constante, que à los Moros, quando fueron expelidos de España, se permitió llevar toda su moneda, y aun todos sus muebles; y serían ellos muy fatuos, si voluntariamente perdiesen una posesion cierta de presente por una posesion futura, incierta, y aun inverisimil.

3 Con este craso error de nuestros exploradores de *Tesoros* se ha concretado una crasísima impostura, sin la qual no tuviera exercicio el erro. Ya se vé, que aun quando fuese verdad, que los Moros dexaron sepultados estos *Tesoros*, esta noticia por sí sola nada serviría para descubrirlos, ignorandose en qué parages los escondieron. A esta dificultad, pues, ocurrió la impostura. Estando en Galicia oí muchas veces (y lo creí siendo niño), que había uno, ò otro *Librejo* manuscrito, en que estaban notadas las señas de los sitios de varios *Tesoros*. Despues que vine à Asturias oí lo mismo; y en uno, y otro País atribuyen la posesion de alguno de estos *Librejos* (asientan que son rarísimos) à tal qual feliz particular, que por alguna extraordinaria via lo adquirió, y le guarda, no solo como un gran tesoro, mas como llave de muchos tesoros.

4 Juzgará Vmd. acaso, como en efecto lo juzgan muchos, que este Libro es como el *de tribus famosis Impostoribus*, de que tantos hablan, y que ninguno vió. No es así. Sobre estar yo mucho tiempo ha persuadido con buenas razones que hay tales Libros, ví uno de ellos, que por el accidente, que diré abaxo, vino à mis manos. De suerte, que no es ficcion que haya tal libro; bien